

El párrafo: clasificación y formas de redacción

El texto global está dividido en unidades de pensamiento denominadas *párrafos*. Cada párrafo, normalmente, presenta una idea principal acompañada de varias ideas secundarias. La idea principal es el aporte que hace el párrafo a la macroestructura del texto, de ahí su relevancia.

Recordemos la explicación acerca de lo que es la macroestructura:

La macroestructura será la información más importante que los hablantes recordarán de un texto. Esta se da de arriba abajo, por orden de importancia de las ideas, y así será recordada por el receptor cuando viene la recuperación de la información en el resumen o lección. Primero se recordará lo esencial y después las ideas principales de los párrafos (Pérez, 1995, p. 71).

De esta forma, la sumatoria de ideas principales debidamente ordenadas mediante párrafos o “unidades significativas supraoracionales” (Cassany, 1998, p. 82) ofrecen la información más importante del texto y es lo que el lector recordará e interiorizará en el proceso de comprensión lectora.

El párrafo puede cumplir varias funciones dentro del texto global: anunciar, introducir o presentar el tema (introdutorio); desarrollar una idea principal o parte de ella (informativo); servir de puente para enlazar a otros párrafos (de enlace); y redondear, sintetizar o concluir el tema (de conclusión). Cassany (1998) agrega otras funciones: recapitular, ofrecer ejemplos u resumir.

En cuanto a los párrafos informativos se plantean diversas clasificaciones o tipologías, que están dadas por la intención de autor, por el contenido o por la forma como está organizado dicho contenido dentro del párrafo. Serafini (2005), por ejemplo, propone la siguiente clasificación: párrafo de enumeración, de secuencia, de comparación/contraste, de desarrollo de un concepto, de enunciado/solución de un problema y de causa/efecto. En este tema describiremos algunas de estas clases de párrafo y agregaremos otras que serán de utilidad para su aplicación en el proceso de escritura, concretamente en la etapa de textualización.

Adicionalmente habrá que entender que los párrafos, dependiendo de la intención del autor, pueden estructurarse según las cuatro tramas del discurso. Es decir, si la intención es exponer una idea o explicar un proceso o fenómeno, el párrafo será expositivo; si busca defender un punto de vista, será argumentativo; si pretende contar o relatar un hecho real o imaginario, será narrativo; y, por último, si la intención es describir a una persona, un objeto o un procedimiento, el párrafo será descriptivo. En cada caso el párrafo deberá respetar las características de las cuatro tipologías textuales.